

ENTREVISTA A LIDIA FALCÓN

ALICIA RAMOS MESONERO
St. Louis University-Madrid Campus

Lidia Falcón, uno de los iconos feministas más importantes de la lucha por los derechos de la mujer y líder internacional del feminismo español, es licenciada en Derecho, Arte Dramático, Periodismo y doctora en Filosofía. Especializada en Derecho Laboral, Político y Matrimonial, dispone de un impresionante *curriculum* que muchos profesionales e intelectuales españoles están lejos de alcanzar. Fundó la revista *Vindicación Feminista Publicaciones* de la que salieron *Vindicación Feminista y Poder y Libertad*, para difundir la ideología y la cultura feministas. En cuanto a la creación literaria ha tocado todos los palos del oficio de escribir: autora de novelas, cuentos, teatro, poesía, libros de ensayos, de derecho y de política convirtiéndose en cronista de su tiempo. Creó el primer Partido Feminista de España y la Confederación de Organizaciones Feministas del Estado Español, dos plataformas para reivindicar los derechos de la mujer. Desde muy temprana edad se ha entregado en cuerpo y alma a la lucha contra el fascismo, la violencia del hombre contra la mujer, defender los derechos humanos y a denunciar las injusticias que sufren las mujeres, víctimas de la sociedad patriarcal que aún perdura en nuestros días. Su vida y su obra van íntimamente relacionadas y, por eso, imposibles de separar. Sus actividades profesionales tienen como principal objetivo conseguir la igualdad de derechos de los que la mujer carece.

El miércoles, 27 de octubre de 2011, me dirigí a la casa donde Lidia reside en Madrid. La cita era a las 19:30 y allí me presenté a la hora concertada. Al llamar al timbre me abrió su secretaria y me dijo que Lidia se retrasaría unos minutos. El piso es antiguo y amplio, y

en el recibidor se exhiben algunos de sus libros así como algún ejemplar de la revista *Poder y Libertad*. Grandes cuadros cuelgan de las paredes; luego me enteré que pintados por ella misma, una de sus aficiones a la que le gustaría poder dedicarle más tiempo.

No se hizo mucho esperar pues llegó minutos después. Lidia Falcón a sus 75 años sigue siendo una mujer muy atractiva; incluso su timbre de voz es claro y contundente. Sin lugar a dudas, posee una personalidad arrolladora, y es muy pasional y elocuente en sus afirmaciones. Dice ser una testadura única. Tiene unos ideales bien definidos y por ellos se guía siguiendo la estela comunista y feminista de su abuela Regina de Lamo, su madre Enriqueta y de su padre, el periodista peruano César Falcón. Lo que más llama la atención es su naturalidad y la forma clara, segura y sincera de expresarse. Lidia Falcón no habla para hacer amigos, ni se retracta de sus convicciones ni de sus palabras por estar sumamente convencida de lo que dice. Posee el don de la palabra en sus alocuciones, ilustra al que le escucha. La entrevista, que duró algo más de dos horas, fue tan ilustrativa como convincente. He aquí lo que me manifestó en sus respuestas:

Alicia Ramos Mesonero. En su personalidad veo que siente lo que hace, cree en lo que dice y concibe la vida como un proyecto permanente.

Lidia Falcón. Bueno, pues sí, tú te lo has contestado a ti misma. Sí, así es.

A.R.M. Además de ser letrada, dar conferencias y participar en programas de TV. tiene una abundante obra de ensayo, novela, teatro, poesía, memorias, revistas, (*Vindicación Feminista* y *Poder y Libertad*) ¿Cómo puede seguir con tanta actividad de trabajo?

L.F. Sí, porque consideré la vida siempre, desde pequeña, como una misión. He ido menos a bailar. Lo que siento es la pasión por defender las causas juntas. Lo primero que escribí fueron tres libros jurídicos: *Sustituciones y Fideicomisos* (1962), *Los derechos civiles de la mujer* (1963) y *Los derechos laborales de la mujer* (1964). En uno de los números de *Mujer y libertad* tengo un artículo que se llama "La razón feminista de mi vida"; y el resto son trabajos sobre mi obra. Y algo escrito por Gloria Waldman.

A.R.M. ¿Cómo conoció a Linda Gould Levine y a Gloria Walkman, las dos profesoras estadounidenses, grandes defensoras suyas y estudiosas de su obra?

L.F. Sí, ellas son extraordinarias. Tengo una anécdota muy bonita de cuando las conocí. Fue, en agosto del 74, por los acontecimientos de mi vida; recuerdo muy bien la fecha, que no puedo olvidar. Linda Gold Levine y Gloria Waldman vinieron a Madrid a escribir un libro *Feminismo ante el franquismo*. Entonces se presentaban en cada casa de las que iban a entrevistar. Fueron a ver a Carmen Martín Gaité, a Pilar Miró, a Josefina Molina y a algunas personas de Comisiones Obreras. Al cabo de una semana de hacer entrevistas, cada una les decía: “Ah, tenéis que ir a ver a Lidia Falcón”. Entonces, aunque no lo tenían programado, decidieron ir a Barcelona. Contactaron con Carmen Alcalde y, como era agosto, yo estaba en un apartamento cerca de la playa pasando unos días de vacaciones en Tarragona con mi compañero Eliseo Bayo. Por entonces yo estaba escribiendo *La razón feminista*. Carmen me llamó a la playa, se lo tengo que agradecer a ella, pues se empeñó en que las recibiera y me dijo: “Tienes que venir a Barcelona porque han venido dos profesoras de Estados Unidos a entrevistarte”. Yo no quería ir porque tenía que coger el coche y recorrer cien kms. de ida y otros de vuelta el mismo día; y, como estaba escribiendo y leyendo, le dije que no iba. Carmen insistió diciendo que yo tenía que ir, que era una egoísta, porque, además nos interesaba para todo porque estas profesoras estaban difundiendo el feminismo. Total que cogí el coche, de muy mala gana, y fui a Barcelona. Abrí el despacho que estaba cerrado por vacaciones y allí estaban las dos, tan jóvenes, tan ingenuas. Creo que incluso las traté muy mal, estoy segura, porque tuve que coger el coche. Estuve con ellas una tarde, ellas tomaron notas con una cara muy emocionada. Para mí, todo era lo normal, la lucha en España, lo que habíamos vivido, pero para ellas era algo heroico; todo era muy importante. Y me fui a casa a las diez de la noche bastante cansada y fastidiada. Después, el 13 de septiembre de 1974, pusieron una bomba los de ETA, en la cafetería Rolando en la calle Correo, en frente de la Dirección General de Seguridad. Y tres días después, el 16 de septiembre, nos detuvieron a Eliseo, a mis dos hijos y a mí, en Barcelona, y nos trajeron aquí, a Madrid.

A.R.M. Eso lo cuenta muy bien en *Viernes y 13 en la calle del Correo*.

L.F. Sí, el asunto fue horroroso, era el atentado, nos querían implicar a muchos más en él. Detuvieron a Alfonso Sastre, a Eva Forest, etc. Bueno, el caso es que yo lo supe después porque estaba de-

tenida en la Dirección General de Seguridad, metida en un lugar donde no se podía saber nada. Pero ellas, Linda Levine y Gloria Waldman, lo supieron porque como dieron una relevancia enorme a la noticia, los medios, la televisión, la prensa, la campaña infame de ABC que hizo una tal Margarita Landaburu, repugnante personaje, se enteraron en Nueva York. A mí, Linda y Gloria solo me conocían de dos o tres horas. Pero se pusieron en marcha para hacer una campaña de solidaridad que todavía yo tengo la piel de gallina cuando lo pienso. Fueron a ver a la periodista Barbara Prost Solomon y ésta publicó un artículo en el *New York Times*. Se sabía, se sospechaba, pero, claro, era evidente que nos estaban torturando. Y, entonces, fueron a ver a Edward Kennedy para que presentara una reclamación, o algo así, a través de la embajada española en Estados Unidos preguntando si los detenidos estaban siendo maltratados o torturados. Todo esto movilizó, buscaron firmas y consiguieron que la sociedad psicoanalítica, con la española Lourdes Benerías, que estaba allí, hiciera un comunicado a favor de la psiquiatra Eva Forest hasta que la policía española les contestó que Eva no era ni licenciada en medicina. En USA se movilizaron de una manera increíble. Aún así, estuve casi diez meses en prisión.

A.R.M. ¿En Yeserías?

L.F. Sí, en Yeserías aunque antes estuve en la Dirección General de Seguridad.

A.R.M. El año pasado se le rindió un homenaje por su 75 aniversario, ¿no es irónico que hayan sido Linda Gould Levine y Gloria Waldman quienes lo organizaron?

L.F. Sí, fue Linda Gould Levine, en este caso la organizadora, aunque Gloria también participó. Fueron dos días maravillosos. El primero fue en la calle Miguel Ángel en el Instituto Internacional. Fue la parte en que hablaron del feminismo, del ensayo, de *Vindicación Feminista*. Estuvo el profesor Brad Epps que habló de mis ensayos. Cada tema tenía un panel de bastantes participantes. Y también vino desde Estocolmo Bob Leuylon, quien, desde Amnistía Internacional, se preocupó de nosotros cuando estuvimos en prisión. Nos adoptaron, estuvieron en Barcelona, en Madrid, protestaron por las torturas, por los procesos y las compañeras de feminismo. El segundo día tuvo lugar en el Ateneo porque se enteró de que organizaron este acto y quisieron adherirse. En el Ateneo se habló de la abo-

gacía, vinieron los abogados (yo llevo cincuenta años ejerciendo), del teatro (representaron unos sketches míos, divertidos), y de la novela, Linda G. Levine se encargó de hablar de *Al fin estaba sola*. Fueron dos días emocionantes.

A.R.M. Sin embargo, la escritora Laura Freixas hizo unos comentarios poco afortunados sobre el acto.

L.F. Lo que es la vida... Laura vino al homenaje. Tenía 19 años cuando entró en el Partido Feminista en Barcelona. Estaba terminando la carrera de derecho y yo pensé, mira qué bien, tendré a alguien que me ayude y, quizás, sea una sucesora. Pero, al cabo de tres años, dijo que ya no le interesaba el feminismo y que quería dedicarse a la literatura. Tras el homenaje en el Instituto Internacional, escribió ese artículo, publicado en *La Vanguardia*, el 23 de diciembre, y me lo mandaron. Cuando lo leí, me entró un ataque, me entró un sofocón... Lo mismo hizo la profesora Anna Caballé, que en el homenaje, en uno de los paneles celebrado en el Ateneo, se refirió a mis Memorias. Anna ya lo dijo en la exposición y luego vino a mí personalmente a decirme: "Lidia, es que tú estás desaprovechada porque, claro, como tú te has mantenido independiente, y el Feminismo Institucional ha promocionado a mujeres que no valen tanto como tú, y como tú te has mantenido independiente..., hay que aprovechar las oportunidades y colaborar...". Y yo le contesté: "Hay cosas en las que se pueden colaborar y hay otras en las que es indigno colaborar".

A.R.M. El año pasado se rindió un homenaje a Miguel Hernández en la Biblioteca Nacional. ¿Participó usted en él? Lo digo porque en la exposición que se hizo en la Biblioteca Nacional había muchos documentos. ¿Estaba el reportaje que usted escribió con Eliseo Bayo sobre Miguel Hernández en 1966?

L.F. Sí, se le hicieron muchos homenajes pero en ése yo no estuve. Yo fui con Eliseo, en 1966, a Orihuela para hacer un reportaje sobre el poeta. Hacía un año que Eliseo había salido de la prisión. Se publicó en la revista *Destino* de Barcelona. Aún tengo pendiente escribir a García Montero porque yo fui la primera en escribir un artículo sobre Miguel Hernández en 1966 pero no se mencionó. Con motivo de los homenajes a Miguel Hernández, escribí entonces un artículo en el periódico *Público*, y decía que si te dedicas al feminismo con la pasión que lo hago yo...; pero, ¿a quién les gusto?... No les gusto ni a las feministas.

A.R.M. No diga eso, muchas sí la admiran y respetan

L.F. Sí, lo digo porque a estas feministas institucionales se les tuerce la cara cuando me ven.

A.R.M. ¿No cree usted que el Ministerio de Igualdad, dirigido por Bibiana Aído, ha sido un fracaso del PSOE?

L.F. Fracaso es el mismo nombre del Ministerio. Si tú, en lugar de poner un Ministerio de la Mujer, pones un Ministerio de Igualdad, es para que se burle todo el mundo de ello. Esto es tan indignante que me duele el estómago. ¿Igualdad de qué, entre clases?, es que... ¿ya no hay pobres y ricos, ya no hay negros y blancos, ni inmigrantes y naturales? Primero empezamos por aquí. Llevan treinta años las fuerzas patriarcales intentando despolitizar el feminismo y ocultándolo. Ya no somos ni mujeres ni personas, somos género; ya no hay movimientos feministas, hay ONGs. Da igual Cáritas Diocesanas que nosotras, que Reivindicación Feminista. Y ya no hay la lucha de las mujeres ni la lucha contra la violencia. La violencia es de género. Somos un abstracto, ya no hay mujeres ni hombres. Y ya no es el Ministerio de la Mujer sino el de la Igualdad. Pues como da igual la igualdad, luchemos por la igualdad de los hombres, porque hay muchos hombres pobres, muchos maltratados, muchos hombres marginados, etc. Recuerdo que me escribió un email Elvira Siurana, diciéndome: “No nos toman en serio”.

A.R.M. ¿Conoció a Bibiana Aído?

L.F. Sí, yo fui a visitarla en dos ocasiones con motivo siempre de la violencia contra la mujer. Creo que estaba en la Agencia de Flamenco de Andalucía. Me dijo que había estudiado economía y empresariales, una carrera tan clasista. Pero nada sabe de leyes, excepto de seguir las consignas de Zapatero. A Carlos [París] le contaron, gente que conoce a los socialistas, que después de un mitin en Andalucía, Bibiana se acercó a Zapatero en Andalucía y le dijo que estaba enamorada de él. Pero, a mí, cuando hablé con ella, no me hizo ningún caso. Y la Ley de Paridad es anterior a la Ley de Igualdad. Contra la ley de Paridad trabajamos lo que pudimos porque nos han excluido como Partido Feminista, a menos que metamos hombres, en la contienda electoral. Ha excluido a otros muchos partidos más porque ahora piden un montón de firmas para poder presentarte. Esto es la vergüenza de la democracia. Esto lo montaron entre Micaela Navarro, Soledad... y Cristina Alberdi. A pesar de que Cristina

Alberdi había trabajado mucho más en el feminismo que ellas, pero de todos modos se dejó pescar pues si estás en el Partido, obedeces o no haces nada. Bibiana Aído no ha dado ni un paso adelante para conseguir la modificación de la ley porque tenían que ponerse de acuerdo con el PP. La consigna que han tenido durante estos ocho años, y así le ha ido, es que todo se hiciera por consenso. Como la ley se aprueba por aclamación, porque es una mierda de ley, y se aprueba con este entusiasmo de la derecha; ahora, no se puede modificar porque ya no iban a tener el apoyo del PP. Me acuerdo que en la despedida, lo que le dije fue: “Pues, entonces, de lo que se trata es de no molestar al PP”.

A.R.M. Y ¿qué le respondió?

L.F. No sabía qué contestar. Estaba colorada como un tomate, rabiosa, como no te puedes imaginar. ¿Es que acaso no tendríais mayoría para aprobar esa modificación? No sabía qué contestar, no tenía nada que contestar porque le había soltado unos cuantos slogans, esquemas de lo que le habían dicho, y no tenía nada más que decir. En otro acto, le dieron un premio de Publicidad y fui al acto por verla. Me presentó a la Secretaria de Estado, pero ninguna ha hecho nada sobre mis propuestas y quejas. El premio de Publicidad se lo dieron a un anuncio en el que anuncian pañales para niños. El anuncio consiste en que un papá cuando va a cambiar el pañal al niño, le pone encima de la cama y el niño se orina y moja la pared. Es un anuncio absolutamente machista porque este anuncio no podía existir si la que se orina es una niña. Luego el anuncio era el elogio del falo. En esto consistía el premio. Pero luego, ese Ministerio no hacía nada, tan sólo aprobar las leyes, la de Violencia y la de Igualdad y no sé si alguna más.

A.R.M. Tanto se esperaba de ese Ministerio y ha sido uno de los primeros en desaparecer.

L.F. Ha durado tres años. En cuanto dijeron que había que ahorrar, lo primero fue hacerlo desaparecer.

A.R.M. El otro día dijo usted en el Ateneo que ningún partido político lleva en su programa electoral ninguna propuesta para modificar esta ley.

L. F. No, ninguno. No me he leído los programas, claro, pero no he oído ni en la radio ni en la televisión, ni he leído en la prensa, porque intento estar informada, ninguna propuesta.

A.R.M. ¿Qué función tiene Izquierda Unida en estos momentos, mantener unidos los restos del comunismo?

L.F. Carlos [París] está más de acuerdo que yo con Izquierda Unida. Yo soy fundadora de Izquierda Unida también porque, cuando se crea, aquí en Madrid, yo acababa de llegar. En la Asamblea Constitucional, nosotros participamos como Partido Feminista e hicimos un programa para la mujer de Izquierda Unida. Pero, cuando el señor Gerardo Iglesias fue a la televisión a los debates que se planteaban, la entrevista la hizo Manuel Campo, y le dije que le preguntara por el programa de la mujer. Y el señor Gerardo le respondió que no tenía ninguno, que era demasiado pronto, que no habían hecho nada. Imprimieron más de un millón de ejemplares del programa que se quedaron en los sótanos del edificio de Izquierda Unida. Y luego, en las ruedas de prensa que estuve yo, peleándome con el señor Ramón Tamames y con el impresentable del PASOC, donde estaba también Pablo Castellanos que luego, ya harto, dejó el Partido. Y después, cuando se crea el Instituto de la Mujer se metió Cristina Almeida porque Carlota Bustelo la empleó como asesora jurídica, y así hasta que se jubiló. Izquierda Unida se fue degradando a base de esa gente.

A.R.M. Este lunes, en un artículo en *El País*, Joaquina Prades dice que los siete jueces (cuatro mujeres y tres hombres) que integran el grupo de expertos del Observatorio de Violencia de Género, han presentado un proyecto de reforma al Parlamento. No he leído ese proyecto, pero ¿cuánto tiempo tendremos que esperar más para que se haga esta reforma?

L.F. Bueno... cuando publicamos el folleto sobre la violencia, la representante de los temas de la mujer en el Observatorio, creo que sí había planteado algo en este observatorio, pero al final la ley era perfecta y no se podía modificar. Parece que antes había alguna sensibilidad pero no veo ninguna ahora.

A.R.M. En diciembre de 1997, se produjo el asesinato de Ana Orantes en Sevilla. Después de 40 años de recibir maltratos de su marido, la quemó viva. Parecía entonces que la opinión pública pedía nuevas medidas.

L.F. Argumentan, sobretodo, si tú hablas con las socialistas que, a raíz de este suceso, pusieron en marcha la ley. Pero, en realidad, la ley de violencia la pergeñamos brevemente Cristina Alberdi y yo

cuando ella era ministra y lo fue hasta que ganó el PP en el 96. Antes de esto llevó un proyecto al Consejo de Ministros y lo rechazaron. Es entonces cuando gobierna el PP cuando las socialistas se ponen en marcha a pretender esta la ley, pero nuestro proyecto era mejor.

A.R.M. Si por un lado se anima a las mujeres a denunciar a su maltratador y por otro se las desacredita con las denuncias falsas, la mujer maltratada siente una gran indefensión. Es como encontrarse en un callejón sin salida. ¿En quién van a poder confiar?

L.F. No es que el juicio se retire, es que, muchas veces, ni siquiera escriben la denuncia. Yo el otro día, creo que os lo contaba en la reunión, que en Barcelona los mozos de escuadra le dan ahora un folleto a la denunciante con medidas de autoprotección. Les dicen que no abra la puerta si llaman, que no coja el teléfono, que salga acompañada, cosas así. Es decir que, a menos de que vayas con los huesos rotos, no tomarán la denuncia. Pero esta denuncia si la toman, llega luego a la mesa del juzgado, y el 55% de ellas el juez considera que no hay delito, que corresponde a la violencia de género y la archiva. Y eso lo sabemos todos los profesionales que trabajamos en esto, claro. Pero hay muchos profesionales: abogados, fiscales, jueces, psiquiatras, psicólogos, asistentes sociales, lo sabemos todos. Y es una vergüenza que estas mandadas del gobierno salgan en televisión a decir que se denuncie; porque, además, también salen los números de las que matan cada año después de tener una orden de protección y de éstas nunca explican que puede pasar esto.

A.R.M. Si no se sanciona al maltratador, en realidad se produce una violación de los derechos humanos de la mujer y el propio Estado se convierte en cómplice de esa violación.

L.F. Bueno eso es evidente. Es que al año de haberse puesto en vigor esa ley, Amnistía Internacional hizo un informe estupendo, en junio de 2006, "Hacer los derechos realidad", explicando cómo el Estado no protege a sus ciudadanos. Es una vejación.

A.R.M. La violencia machista en España no sólo no cesa sino que se ha incrementado, ¿Por qué no se computan a todas las muertas? ¿Por qué las cifras que nos dan no son las reales? 55 muertas en lo que va de año...

L.F. Durante la dictadura nadie se suicidaba. Ahora hay que minimizar el mal, la horrible tragedia que está significando esta violencia

contra las mujeres. Van ocultando casos. Por supuesto las que se suicidan por motivo de la violencia no aparecen en las estadísticas. Las que mueren por enfermedad común, consecuencia de la violencia, tampoco se contabilizan. Pero como además la ley solo protege al marido o al amante fijo, a la que mata el hermano o el padre, o la que mata el jefe de la oficina, el desconocido en la calle o las prostitutas asesinadas en la calle no sabemos ni siquiera cuántas son, éstas no se computan, no se contabilizan como violencia de género. Excepto que sea la noticia tan escandalosa como aquella a la que descuartizaron y tiraron a un contenedor de basura. Los malos tratos a estas mujeres de la calle es enorme por parte de los clientes y chulos; éstas tampoco están incluidas como violencia de género; no son mujeres...

A.R.M. Muchas veces se ha hablado de publicar las listas de los nombres de los maltratadores. ¿Por qué no se hace?

L.F. Porque, ya se sabe, garantizan la intimidad, la privacidad del delincuente, cuando no paramos de repetir que cuando haya sentencia firma, la sentencia es pública. Mira, todo el sistema judicial está lleno de maltratadores. Los primeros maltratadores son ellos: los jueces, los magistrados, los fiscales, los psiquiatras, no digamos. Son ellos los maltratadores de este sistema patriarcal que están defendiendo. Si se ha tenido que llegar a esta situación, de concienciación, pongamos, mínima de las instituciones y de la sociedad para aprobar esta ley, es porque tenemos un genocidio, un feminicidio continuo en nuestro país, y lo dije así y todos callados. Nosotras hemos trabajado, yo he hecho lo que he podido, y el gobierno, al final, ha aprobado esa la ley y el parlamento también, pero aquí lo que tenemos es un escándalo. Debería ser un escándalo social que no es. Y a todo esto no contamos los niños porque no sé la cifra de niños, voy siguiendo alguna pista pero no consigo saberlo. Un año supe que 22 niños fueron asesinados pero no sé más.

A.R.M. He leído que un juicio rápido cuesta 2000 euros al Estado y por eso la lentitud de la justicia.

L.F. Eso son tonterías. ¿Quién lo sabe? Pero, ¿quién sabe cuánto vale la hora de cada juez, cada fiscal, el procurador si va, el abogado del estado, el secretario del juzgado, el agente judicial, las citaciones que hayan llevado o no?... Pero, ¿esto qué es? Esto son mandangas. Me irritan tanto... que no sirvo para este planeta, yo no sirvo, me parece.

A.R.M. Si la justicia en España está colapsada, y tenemos jueces como el juez del Olmo, la mujer no tiene nada bueno que esperar.

L.F. Los hay peores. Tenemos jueces que encausan a la mujer por denuncias falsas. De la del Olmo se ha hablado más en la prensa por ser una sentencia muy singular porque dijo que, llamar “zorra” a una mujer, no era un insulto y resultaba muy gracioso. Y la prensa lo reproduce. Jueces peores como el juez del Olmo, los hay todos los días. Y fiscales que presentan acusación contra la mujer por denuncias falsas, cuando no se ha explicado bien, cuando la retira, cuando absuelven al tipo por falta de pruebas. Jueces que le quitan la custodia de los hijos a la mujer y se los dan al maltratador porque hay un siquiatra en medio o asistente social que ha dicho que la madre está malmetiéndonos por la historia del SAP, el famoso Síndrome de Alienação Parental. Hay una Asociación de afectadas que encontrarás en Internet, afectadas por el SAP, desesperadas, que escriben constantemente en Internet porque les han dado la custodia de los hijos al padre que, a lo mejor, es abusador sexual de los niños.

A.R.M. Eso es lo que le pasó en Estados Unidos a María José Carras-cosa que ha sido condenada 14 años de prisión en New Jersey por traer-se a su hija a España. Los cargos sobre ella son catorce: ¿Se han manifiestado los grupos feministas en España a favor de María José?

L.F. Bueno, yo escribí un artículo en *Público* diciendo que aquí no se la había apoyado, que no se había hecho nada por ella. La única que reaccionó, que siempre lo hace, es Macu Gimeno [la Coordinadora del Área de la Dona Intersindical Valenciana]. Les ha apoyado en Valencia, y ha sido ella quien organizó una manifestación. Luego se enfadó conmigo el director de *Público* porque decía que yo no podía decir que nuestro gobierno no la había apoyado y me dijo que esto yo no lo podía decir. Y no me han publicado nada más. Este es el caso del monstruo [José Bretón] que ha hecho desaparecer a sus dos niños [Ruth y José] en Córdoba. Éste tenía un régimen de visitas porque los jueces no les quitan el régimen de visitas a los padres maltratadores, abusadores sexuales, violadores, asesinos de la madre. Puedes matar a la madre pero tienes derecho a ver a los hijos. Y en el caso extremo, esto ya ha pasado varias veces, incluso le quitan la custodia a la madre y se los dan al padre.

A.R.M. Según las estadísticas en España se divorcian el primer año de casados el 50% de los matrimonios, ¿por qué cree que ocurre esto?

L.F. Bueno, esto exactamente no lo sé. Según mis estadísticas, y las tengo nutridas, tardan un poco más. La mayoría de los divorcios que yo he tratado y tengo una pequeña estadística, esperan un poco más. De menos de un año he tenido muy pocos divorcios. Quizás las jóvenes, se supone que las que se casan serán jóvenes, están un poco más concienciadas y cuando empiezan a ver las mañas del señor, salen huyendo; es una especulación que hago yo, ¿no? La mayoría de los divorcios que yo conozco, y no sólo los míos sino de mis compañeros de despacho y de otros, son de muchos más años. En mi caso sólo defendemos a mujeres. La mayoría de los divorcios los presentan las mujeres, fundamentalmente por malos tratos de cualquier clase porque también quitarles el dinero, como se lo quitan, también es un maltrato. Y el maltrato psicológico, inevitablemente en todos.

A.R.M. ¿Se saben las estadísticas de cuántas mujeres maltratadas hay en España hoy?

L.F. Estaba yo una vez en la diputación de Barcelona con una de las que se cree feministas y le dije: “Hay dos millones de mujeres maltratadas sistemáticamente”, y me respondió: “Bueno, eso no puede ser, será psicológicamente”. Entonces la contesté: “Mira, psicológicamente a todas nos han maltratado, a todas psicológicamente en algún momento de la vida: el padre, el marido, el jefe, el novio, el desconocido en la calle, a todas, y la que diga lo contrario, miente”. Entonces aquella boba me dijo: “Yo recuerdo que antes de divorciarme yo también lo estaba”. La mayoría de estas mujeres maltratadas, no la totalidad, pero sí la mayoría ya fueron maltratadas por el padre pero no se enteraron porque las mujeres como toda clase oprimida, esclavizadas. Yo, además, he tenido un shock traumático al venirme de Barcelona a Madrid, para mí ha sido encontrarme con España, con la España ancestral. Ahora, bueno, un poquito menos, quizás, porque una de las cosas que me dejaban asombrada es que todos los tíos por la calle te decían algo. En Barcelona, desde que tenía veinte años, ya no pasaba esto. Pero luego, en las oficinas, yo he visto, por ejemplo, entrar un tío y darle un azote en el culo a una que estaba allí trabajando. “Se cree que es muy simpático”, te dicen cosas así. Las mujeres, como todo alienado, no se enteran de que las maltratan. Desde niñas han visto maltratar a su madre, el cuñado maltrata a su hermana. Cuando ese maltrato supera lo soportable, lo aceptable, entonces pueden empezar a plantearse que están maltratadas y empezar a denunciar. En muchísimos casos nunca se llegan

a enterar. Se mueren al lado de un buen hombre. ¿Por qué, porque no la ha pegado, por ejemplo, o porque no les ha pegado mucho? En una sala pública una señora de edad hablaba con el marido y, de pronto, él se puso a gritar y decía: “Tú eres una idiota, cállate, no dices más que idioteces”. Esa señora moriría al lado de su marido, un buen hombre porque no le había pegado

A.R.M. ¿Para evitar esto se debería concienciar a los niños y jóvenes en la educación pública?

L.F. Creo que sí se hace algo ahora, que hay algunos capítulos aunque en cada Autonomía tiene su protocolo y su libro. En Cataluña puede que sí lo haya y, por eso la derecha se puso enfurecida porque hablan de lesbianismo, hablan de aborto y tal. La que hizo un trabajo espléndido fue María José Urruzola Zabalza, se murió hace unos años. Era la Ministra de Educación de la Consejería de la Educación y dirigente del Partido Socialista de Educación del país vasco. Fue la asesora para la enseñanza de niños. Hizo un trabajo extraordinario sobre protocolos de actuación para profesores. Tiene un libro, *Ni un besito a la fuerza*, que fue de los más leídos y vendidos para enseñanza de niños desde los siete años en adelante. Sobre todos los temas: aborto, homosexualidad, violencia. Era también la dirigente del Partido Feminista de Euskadi. Trabajamos juntas más de veinte años. Sus textos se han repartido por toda España, pero hay quien los usa y quien no, y depende de las autonomías que lo hayan implantado o no. Y todo depende del partido político que gobierne en esas comunidades. Como cada autonomía tiene transferidas las competencias, no sé para qué sirve el Ministerio de Educación ¿para salir en la televisión? ¿No? No sé si tiene alguna autonomía

A.R.M. En la cuarta Conferencia de la Mujer, en Beijín, se dijo que necesitaremos 475 años para alcanzar la igualdad entre el hombre y la mujer. ¿Tan lejos estamos de alcanzarla?

L.F. Sí esa fue la declaración que hizo la OIT. Si seguimos como estamos, sí, yo qué se, claro, muchos más. Avanzamos si el Movimiento Feminista lucha, avanza, y se muestra bravío, pero si está convertido en colaboracionista con el poder, necesitaremos muchos más.

A.R.M. En la conferencia que dio usted la semana pasada en el Ateneo mencionó que venía de dar una conferencia en la Universidad

Autónoma y sólo asistieron diez alumnos de los treinta y ocho que había matriculados.

L.F. Le dije, enfadada, a la profesora que por qué eran tan tolerantes con los estudiantes. No se puede consentir que te matricules en un curso, no vayas a clase y luego te den un certificado. Yo di varios cursos en Estados Unidos sobre mi obra. Siempre incito a que participen. Los estudiantes allí son activos. En los cursos que yo daba sobre mi obra les hacía preguntas a todos. Al que piensas que, además, divaga, le haces una pregunta capciosa sobre un personaje que no existe, que no está en la obra y le pillas.

A.R.M. ¿Necesitamos en España un partido que actúe como el sueco Iniciativa Feminista?

L.F. Pero si ya lo tenemos antes que ellos. En España tenemos el Partido Feminista desde hace treinta años, mucho antes que los suecos. Y luego han montado otro aquí en España que se llama Iniciativa Villamagna por copia del partido sueco.

A.R.M. En realidad me refiero a la ley que promovió Iniciativa Feminista en arrestar al hombre que solicita el favor sexual de una mujer..

L.F. Sí, pero esto no lo hizo la Iniciativa Feminista sueca. Esto lo trabajaron las suecas, y luego Noruega y Finlandia. Hace veinte años que están trabajando los grupos contra el tráfico sexual de mujeres. Yo he estado trabajando con ellas. Cuando fuimos a Pekín, en 1995, ya estaban con este tema. Hace diez años que consiguieron la aprobación de esa ley. Iniciativa Feminista surgió hace cinco o seis años. Fue entonces cuando enviaron el protocolo y nos dejaron asombradas porque se quejaban de las mismas cosas que nosotras después de cincuenta años de socialdemocracia, de avances y de tal; es decir planteaban las mismas cosas que nosotras. Sin embargo llevábamos aquí trabajando el feminismo muchos más años que ellas. Porque las suecas, en realidad, se creyeron que la socialdemocracia les iba a resolver los problemas. Las que fundan Iniciativa Feminista habían sido parlamentarias, incluso una me parece que fue portavoz del partido en el parlamento. Cuando empezaron a escribir las mismas cosas que nosotras, pensamos: "¿Ahora os habéis enterado?". Yo fui a Estocolmo aquel verano y cuando llegué me estaban esperando mis amigas; una de ellas había sido parlamentaria y se encargaba de la red de las casas de acogida para mujeres maltratadas. Aquí las casas

de acogida es una cosa asistencial de cuatro paniaguadas, de cuatro recomendadas. A mi amiga sueca le hicieron una entrevista en la televisión y dijo: “Los hombres son animales”. Y se la echaron encima todos los medios de comunicación, todos los partidos. Yo cuando llegué estaban conmocionadas. Y les dije: “Pero vosotras aún no sabíais cómo son los hombres? ¿Os acabáis de enterar? Tendríais que haber dicho: “Algunos hombres son unos animales”, “algunos”, un sector de hombres”. Pero lo que me sorprendía, era la sorpresa de ellas. Lo repetían continuamente en la televisión. Cada tarde volvían a repetir la entrevista con ella y volvían a insultarla. Por lo visto esa socialdemocracia las engañó durante muchos años. Cuando lees la plataforma que ellas crean, resulta que se quejan de la violencia, de la falta de trabajo, de los salarios más bajos, de que las mujeres mayores están despreciadas de que no quieren cuidar ni la casa de los hijos. ¿Para eso les sirvió cincuenta años de socialdemocracia? Ya se están enterando.

A.R.M. Si la feminista se convierte en funcionaria, ¿pierde su espíritu subversivo?

L. F. Bueno, eso es evidente pero también el sindicalista, el de izquierda y también cualquiera. Es decir, que si todo lo que haces es tener un puesto institucional para colaborar con el gobierno, ni es un movimiento ni es feminista. Aquí únicamente se ha visto un poco de rebeldía, un poco de contestación en los indignados, en sus planteamientos, pero todos los demás, ¿qué han hecho? Nada.

A.R.M. ¿Por qué califica los ochenta con la movida y el cambio como años horribles?

L. F. Me refiero a que en los años ochenta es cuando se instala el Partido Socialista aquí. Y fue el señor Solchaga, el que era el Ministro de Economía entonces, quien dijo que era más fácil hacer negocios en España que en ningún país del mundo. “En España se puede hacer uno rico más fácilmente que en ninguna parte”, dijo. Ahí comienza precisamente el boom inmobiliario, todo lo que nos ha llevado a la miseria, y el movimiento feminista se hunde como el sindicalismo. Los socialistas degradan al país: consiguieron acabar con el movimiento vecinal, el sindical, el feminista, el estudiantil. Los convierten a todos en funcionarios. La estrategia del Instituto de la Mujer en el que se instala en el 82, Carlota Bustelo, ganan las elecciones. En el 83, Bustelo prepara la tercera conferencia de la mujer

de Nairobi que se celebra en el 85. La estrategia de Carlota Bustelo, copiada también de la socialdemocracia de Europa, porque no inventa nada, es crear una serie de asociaciones de mujeres, ficticias, que son militantes del Partido. Con el dinero que tiene porque han ganado con una mayoría absoluta, tiene las arcas del estado a su mano, montan grupos feministas en toda España, por todas partes, que se dedicarán a tareas asistenciales: dar cursos, atención a las mujeres golpeadas, empiezan a hacer alguna casa de acogida, etc. Todas las dirigentas feministas que, hasta entonces, habían mostrado un poco de energía y de oposición, durante el final de la dictadura, antes nadie más que yo, hasta el año 83 u 84. El 85 es cuando el Tribunal Constitucional dicta la última sentencia sobre la Ley del Aborto. Todas estas mujeres se van instalando: son agentes de igualdad, concejalas de ayuntamientos, montan los consejos de la mujer para tener estos cargos y los demás. Y, además, está el boom inmobiliario con el despilfarro absoluto de los cargos. Es cuando sale el caso Filesa [la empresa que recogía fondos para el PSOE], el caso Roldán, nombrado primer director civil de la guardia civil, que era un ladrón, empiezan a salir los escándalos más horribles económicos, los fondos reservados, pero, además, aparece el GAL, los crímenes de estado, organizados por el gobierno con la connivencia de todos los demás (Pujol, Fraga, Felipe González, Barrionuevo, Vera, Corcuera y los policías, Amedo y Domínguez), y con otros tantos mercenarios que contrataban. Éstos son los ochenta.

A.R.M. ¿Si ahora gana las elecciones el PP, qué nos espera?

L.F. Que todavía puede ser peor.

A.R.M. ¿Y ETA, cree que se ha acabado?

L.F. Sí, ETA se ha acabado.

A.R.M. ¿Y Bildu, y su estrategia, ¿va camino de la independencia?

L.F. Bueno, y qué, pues que la pidan. Mientras que la pidan sin matar a nadie... Si les da por ahí. Yo no estoy de acuerdo con ellos, pero qué le voy a hacer. Y si la gente les cree y les votan... Yo soy federalista e internacionalista. A mí qué me cuentan. Pero no me canso de decir a mis amigos catalanes, yo soy catalana, pero lo que yo les critico siempre es que no va a significar un reparto de la riqueza mejor. Esto estoy cansada de decírselo a mis amiguetes. Y, entonces, les digo: "Pondréis a Millet, el que ha sido el director del Palau de la Música, de Ministro

de Hacienda” porque la burguesía catalana seguirá dominando esos estados. El gran saqueo de nuestro país no lo podemos imaginar.

A.R.M. Ayer se celebró un homenaje a los presos del franquismo en Carabanchel, ninguna mención a la presas.

L.F. Al principio, en los primeros años, hubo una sección de mujeres en la cárcel de Carabanchel, luego fue Ventas y después Yese-rías. ¿Qué hacen las expresas que no se han metido en esto? Pero, si no hay mención de las presas, es que ¿creéis que son los hombres los que van a hacer los homenajes a las mujeres?...

A.R.M. ¿No cree que es un anacronismo que España tenga aún una monarquía?

L.F. Es una vergüenza, una injusticia, un baldón para nuestro país; es el resto del franquismo que nos domina. Esto es increíble, es tan horrible... El Partido Comunista se ha pasado treinta años aceptando la monarquía, Izquierda Unida yendo a visitar al rey. Julio Anguita puede contar lo que quiera pero yo le he visto paseando con el rey. Pues, muy bien, estupendo. Sólo nos queda comulgar con ruedas de molino, ¿no? que nos traigan una rueda y nos la traguemos. El PC se ha pasado treinta años aceptando el ejército franquista, la bandera envuelta en sangre, el himno nacional. Hemos perdido treinta años de lucha. Y, ahora, ahora despiertan cuando tienen el 5% de los votos y dicen que somos republicanos y anticapitalistas. Ahora dicen esto. Para salvar esos treinta años, nos falta medio siglo. Ahora hay que encarar el futuro.

A.R.M. Como si empezáramos de cero...

L.F. No, peor, peor porque cuando estábamos en la lucha contra la dictadura, nadie ponía en cuestión que el Partido Comunista era anticapitalista y era republicano. Eso no se ponía en cuestión. Eso no nos lo podíamos imaginar nadie. Nos dejó atónitos Carrillo yendo a visitar al rey poniendo la bandera española, la nacional, la franquista, en los actos del PC. Y que, cuando salían con banderas republicanas, a los chicos de las manifestaciones les pegaban los del servicio del orden del Partido Comunista. Eso te lo puede contar Carlos [París] que estaba en el Comité Central.

A.R.M. ¿Quién representa ahora Izquierda Unida? Sé que es Cayo Lara, el secretario general, pero no entusiasmo.

L.F. Pero cómo van a entusiasmar, no convencen. No te digo que tenemos esta historia detrás. Además dejaron totalmente el trabajo de barrio, el de calle, el de las asociaciones de padres en el colegio, la de vecinos. Yo di un curso de Feminismo en Leganés. Estuve nueve meses yendo. Las mujeres comunistas de Leganés vinieron a buscarme. Yo iba en una silla de ruedas porque me rompí una pierna. Las que me contaron cómo ellas habían protagonizado las luchas en Leganés. Cuando yo fui el ayuntamiento de entonces era comunista, después pasó a ser socialista y ahora es del PP. Les di un curso de feminismo durante nueve meses. Y les dije cómo queréis avanzar si seguís abrazando al rey. Es la traición más repugnante que podríamos esperar. Claro, la base, la conozco también, no llega a hacer estos análisis, va trabajando todos los días, va luchando aquí, se deja pegar por la policía, organiza una manifestación, una asamblea, un escrito y un tal. Pero, cuando se encuentra que, poco a poco, va perdiendo el favor de la gente, antes había locales del PC para atender a la gente en los barrios, iban a las asambleas, iban a los plenos municipales. Pero se redujeron a una política electoralista, se reunían en el parlamento y en los parlamentos están siempre pensando en los votos, en la campaña y en no sé qué. Las primeras elecciones el PC tiene un millón y medio de votos, medio millón en Cataluña. Y ahora.....

Nota final: Tan sólo añadir que, tras dos largas horas de conversación, dimos por terminada la entrevista, no sin antes darle a Lidia mis más sinceras gracias.

Por último, llega a mi conocimiento la reciente publicación de Lidia Falcón, titulada *La pasión feminista de mi vida* (2012), un nuevo volumen de memorias donde recoge la crónica de 50 años de experiencias en el Movimiento Feminista en España.